

# El Precio De la *Locura*

**C**omo toda gran personalidad, Paulo Coelho nunca dejó de impresionar. Y la primera sorpresa es su simplicidad diametralmente opuesta al estereotipo de genio perturbado que se ha alzado en Chile. Con camisa y pantalón de noche, con los zapatos más baratos puestos en sus botas de cuero, este carioca inicia la primera de una serie de entrevistas con una sola petición: que no lo traten de «saint». Pepe no hay que confundirlo porque entre tútes y míos, un representante de su editorial llama a Brasil para excusar al escritor por no asistir el viernes a una cena que ofrecerá la cadena Globo, entre cuyos invitados figura el príncipe Carlos de Inglaterra. Lo de Coelho son buenas noticias y los maneja a la perfección.

El viernes fue el triste día que padeció la Feria del Libro de Buenos Aires, al ser detenida su inauguración hasta la una de la madrugada atendiendo a los 2000 lectores que solicitaron un visado migratorio. La agenda continúa apretada en Santiago, donde permanecerá hasta el viernes. Hoy presenta su última novela, "Verónica decide morir" (Editorial en la Feria del Libro de Huerta y Avenida 430-00 horas).

—En Buenos Aires, casi no dejó público para el homenaje a Borges...

—Fue un dolor y me encantó lo llevado: escribir con sinceridad, pero sin ser superficial. La versión que yo tengo del libro es que es simple, la segunda araña que ya se compone. Un escritor no da al lector exhibición, sino la sensación de que no está solo. A partir de ahí se transforma en un catálogo o guía espiritual?

—No estoy de acuerdo con esa idea de que mi literatura es infantil. Siempre estamos incidiendo algo, pero vivir es recordar lo vivido con lo real, los sagrados con lo profanos. La obligación de todo escritor es compartir con los demás sus sentimientos".

—Tú has sido el segundo autor...

—Sí, más cercano a el mundo. Hasta ahora fueron 25 millones.

—Y ese rotulo de guru te debe ser un desafío...

—Por supuesto. No me considero un guru ni nada, sólo que autoproblema. Lo más en la literatura, la ficción, las novelas. Pero, como habla con temas espirituales, siempre me critican por ello.

—¿Representa un quejido su última novela?

—Cada obra refleja un momento mío. Yo me deseo en el acto de escribir. «Verónica» es un espejo de mi alma, pero, como todas las personas soy podíctico, tengo que tratar de no conectarme hasta de eso, de la necesidad de seguir su destino y de pagar el precio por ello.

—Parece que la gente escuchaba más el tema de la locura que el de las sendas

● Cansado de que lo cataloguen de superventana esoterico, Paulo Coelho, el segundo autor más vendido del mundo, demostrará hoy al público chileno que lo suyo no es la autoayuda, sino la rebelión, a través de su última novela, "Verónica decide morir", a la que define como un espejo de su alma.

espirituales...

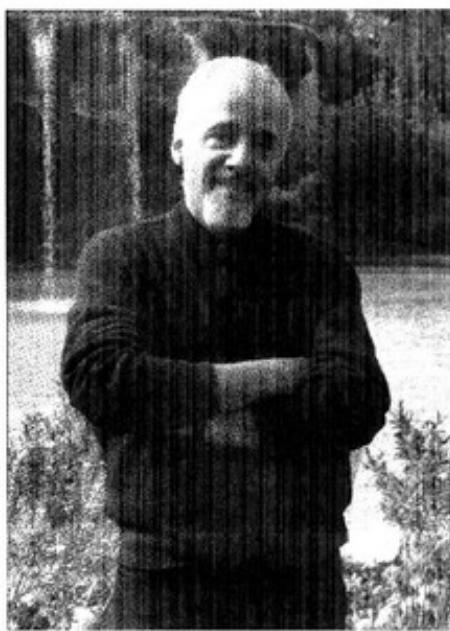
—Sí duda. Se considera normal lo que la mayoría cree que es normal. Para mí, la locura es la incapacidad de comunicarse. Si puedes hablar conmigo, ya no eres loco, sino consciente. Defiendo la locura positiva, la de la rebeldía".

—Esta novela también aborda la locura patológica...

—Y manifestaciones de patologías como el suicidio de piernas. Yo lo tuve en los 70, cuando me di cuenta de que Mi pierna me mataba. Me sentía una presencia que me daba loco. Una noche New York me dio un ataque. Estaba con una novia. Ella se dio cuenta que yo le daba miedo — las mujeres tienen una sensibilidad — y empezó a detallarme todos los miedos. Ella lo había padecido al igual que mucha gente que conozco. Entrémosse al miedo, porque no era el miedo. Despues desapareció. Y cuando salí «Verónica...» — en Brasil, recito muchas oraciones de gente que sufre la misma. La idea clave de este libro es vivir a morir, y no morir a vivir la vida. Porque si muerto, has que recuperar la conciencia. Como decía el Dalai Lama, si tenes un perro rabioso a atacarte, no te protegues la cara, sino que escapa. No puedes transferir toda al espíritu. Por eso el New Age me da alegría, porque crees que todo es producto de la magia, y al fin y al cabo es una autocomplicación. Y no es así, hay gente que casi se muere pensando en concentrarse. No solo se cura con el pensamiento, aunque ese juega un papel fundamental en algunos aspectos.

—Y en ese ámbito fomentan sus mentes positivas.

—Vivir es en uno de lo positivo. La gente les dice que no te preocupes, no te preocupe, no te vaya a asustar o a olvidar. Soy un energético, no alarguo que do regalo. Tú no tienes que saber como controlar tu vida y permitirte los errores".



«Por un momento me olvidé que da regatas. Cada uno tiene que saber como controlar su vida», explica el escritor brasileño.

ADRIEN BOURGEOIS/LA2

—«Concorda con la frase del libro "el ser humano solo se da el lujo de volverse loco cuando se da las condiciones para ello"?

—Siempre fui un loco, en el sentido que nunca vi una maravilla. Ni me di el lujo, ni tuve las veces en un viaje, pero no quería hacerlo de loco. Pague el precio de la locura, de ser distinto. Ser un escritor brasileño ya es una especie de locura, porque nadie puede suponer ni querer que vas a publicar. Sin Pedro I que Dios acordó la subditancia los sábados y a nivel a los locos. Hay muchas formas de locura. Vivir un cotidiano siempre igual es exquisitamente, pero como es también craso productivo, porque uno es igual a uno mismo la vida. Yo no vivo en el miedo, como yo soñaba. Y no lo viví en el miedo en que viví en la estructura que no te dieron así como para vivir».

—No tiene a la esposa que tendrá con el libro de Juan Aran: "Las confesiones de un pervertido"?

—Ese libro me impactó totalmente y quise hacerlo porque no soy un perdedor. Jesucristo decía que la verdad nos liberará. Si hablo de todas mis experiencias, incluyendo yo soy un tipo que vive sus vidas, me saco un gran payo diagonal de haber cruzado unos cuantos abismos y mortañas muy peligrosas. En contra de este tipo del para, denuncio que detrás del libro hay una persona normal, que la obra me mejor que yo, autor, porque vive el momento integral. El dar a la izquierda.

—Otro castillo, ¿cómo se enfrenta a la culpa?

—Es la miseria del hombre. Por culpa, muchas veces no vivimos nuestras

experiencias. En el Nuevo Testamento no

hay sentido de culpa. El primer santo es un ladron, Jesús siempre estaba en fiestas. Su primer milagro no fue políticamente correcto en su santidad a un elegido, sino que se quedó con un perdedor. Es la alegría de vivir. Me interesarían los demás, que no parecen maravillosos y la misa, que es el ritual más perfecto".

—¿Se define como un guerrero?

—Sí, como un guerrero de la luz. Una persona que aunque tenga todos sus defectos, problemas e inseguridades, no se paraliza por el miedo o la culpa. Si tengo miedos, no expreso. Luché por lo que creí, por mis sueños...

—¿United es uno de los decisivos makers que participaron el viernes en el Foro Economico Mundial?

—Ya estuve 2 veces en el gran Foro de Salta y esta es mi primera vez en el. Me encanta. Vivo que tengo cosas importantes que hablar y relaciones vivas. Me preocupa mucho una política cultural norteamericana horribil que se está imponiendo con una literatura vinculada al mundo americano y que tiene que ver con la realidad. Si estuvieran en un hotel de Estados Unidos no podríamos fumar, ni mirar a las mujeres. EE.UU. está imponiendo un puritanismo peligroso que partió con el cigarrillo, confluyó con el politicamente correcto y llegó a esto de los boicobardos et.

—Agradecida. Estados Unidos ya no es tan grande, sino una civilización. Y no me gusta. Soy un torero, de los maestros que llevaron a Roma a su pugón".

Carolina Andonie Dracos

## El precio de la locura [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Coelho, Paulo, 1947-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El precio de la locura [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)